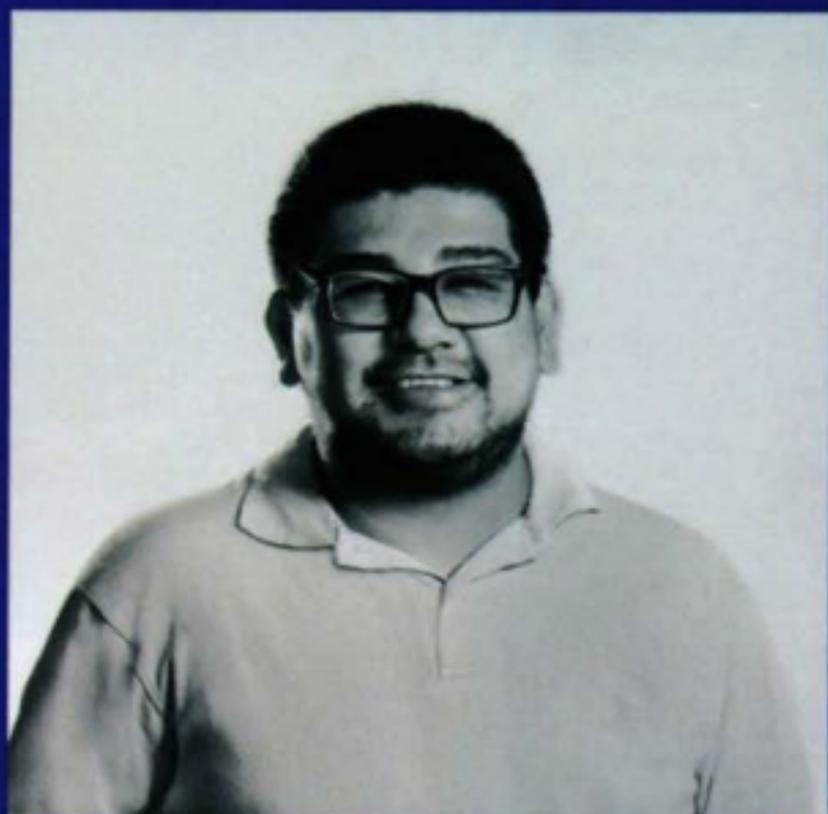


OSCAR MARTIN AGUIERREZ



La Escritura de Washington Cucurto

Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos
Facultad de Filosofía y Letras – Universidad Nacional de Tucumán



Oscar Martín Aguierez (San Salvador de Jujuy, 1987) es Licenciado en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán y Becario Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (INVELEC-CONICET). Forma parte del Proyecto CIUNT "Políticas de la literatura. Ficciones de espacio y archivo en América Latina" dirigido por la Dra. Carmen Perilli. En 2009 obtuvo una Beca Estudiantil de Investigación otorgada por el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Tucumán (CIUNT) con el tema "La Escritura como Provocación: La Narrativa de Washington Cucurto" dirigida por la Dra. María Jesús Benites. Asimismo contó con una Beca Palme para estudios universitarios de tiempo completo en la Universidad de Göteborg (Suecia).

Fotografía: Carolina Ramos

Diseño de Tapa: Micaela Kozameh -
Técnica en Diseño Gráfico y Comunicación Visual.

PRÓLOGO

Todo trabajo crítico supone construir, desde un saber experto, el sentido de un texto. En *Palimpsesto profano* Martín Aguirrez se acerca a la obra narrativa y poética de Washington Cucurto (seudónimo de Santiago Vera) escritor argentino contemporáneo quien, en la última década, se consolidó en el mundo editorial argentino y latinoamericano.

Aguirrez ilumina los textos a partir de una actitud que concibe como dominante en la escritura del autor elegido: la provocación como eje estructurante de la narrativa y del quehacer poético. Lo provocador se propaga, de acuerdo a su análisis, en todas las páginas, invade el gesto escriturario para dejar al descubierto y resistir, desde allí, una realidad dolorosa: la de un país atravesado por la crisis económica, política y social del año 2001.

La provocación se despliega tanto dentro como fuera de los textos. El autor no sólo piensa lo desafiante y profanador en las escenas escatológicas y en los personajes alborotados que atraviesan la prosa y lírica desacralizantes del autor quilmeño, sino que además reflexiona sobre la materialidad misma que las contiene. Las ediciones cartoneras que impulsa Cucurto generan asociaciones insospechadas como cartón, literatura y mercado. Ese soporte “colorinche” construido con los retazos, con los restos que se seleccionan y recuperan de los basurales, es una imagen metafórica que condensa

el contexto de producción. Palabras encerradas en el cartón, el libro es estudiado, lo que constituye uno de los hallazgos de la propuesta de Aguirrez, como un palimpsesto que se reescribe y reconfigura, que refleja en sus distintos sedimentos una realidad que, si bien parece desmembrarse, resurge transformada en un objeto cultural y simbólicamente significativo.

La propuesta vincula así, de manera inteligente y original, la materialidad del objeto con el cuerpo de los personajes que recorren desorientados, abrumados, delirantes o enardecidos los libros de Cucurto. Los binomios cuerpo / libro, lectores / lecturas, plagiador/ plagiario configuran un universo de sentidos en el que la escritura de Cucurto es (y es éste otro acierto) el resultado de actos profanatorios que involucran a personajes emblemáticos de la historia nacional como José de San Martín o autores insoslayables como Jorge Luis Borges y Julio Cortázar.

La escritura de Aguirrez fluye entonces, rítmica y atrapante. Si toda lectura supone una toma de posición frente a la realidad sobre y desde la cual se escribe, en *Palimpsesto profano* es claro el compromiso de su autor con la literatura y la lectura creativa y revitalizadora de los textos.

A la afirmación inicial, de que la tarea crítica indaga el o los sentidos de una obra, agrego que toda labor interpretativa implica la construcción de un relato y Martín Aguirrez nos acerca una propuesta lúcida de lectura fascinante porque son dos las escrituras que ahora entran en pugna y se provocan entre sí: la del escritor (Cucurto) y la del crítico que lo interpela.

María Jesús Benites